

el Periódico

Domingo, 27 de octubre de 1996



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Fundamentalismo activo

Hace días un conocido me dijo que escribiera una condena del fundamentalismo islámico. Le dije que lo haría, pues detesto cualquier tipo de interpretación literal de cualquier creencia, religiosa o política. Bien, respondió, pero eso no ocurre con la Biblia, revelada por Dios, de la que hay que tomar ejemplo.

Respondí que no sabía qué ejemplos se podían sacar del Génesis, sin ir más lejos. El comportamiento de **Abraham** con su mujer **Sara**, y con la esclava egipcia **Agar**, así como con sus hijos con ambas, **Ismael** e **Isaac**, resulta incalificable y muy poco ejemplar. También le recordé a **Lot**, ofreciendo sus hijas a los calenturientos sodomitas, a cambio de los dos ángeles que se habían refugiado en su casa (aunque los sodomitas no aceptaron el trato); luego, la huida de los ángeles y de **Lot** y su familia, y la prohibición de mirar atrás, que la desgraciada mujer de **Lot** infringió y fue convertida en un bloque de sal; y finalmente, las dos hijas emborrachando a **Lot** para acostarse con él...

Bien, dijo mi interlocutor, pero eso son fábulas o historias intercaladas en el texto. Lo mismo ocurre con el Corán, contesté, pero si un grupo de gente lo toma a rajatabla, ya tenemos —y tuvimos— otro fundamentalismo activo.